

Secretaría de Prensa

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A SU REGRESO DE LOS

ESTADOS UNIDOS

SANTIAGO, 18 de Mayo de 1992.

S.E.: Bueno, yo en realidad he querido, al llegar, informar a mis compatriotas de que vuelvo muy contento de esta gira. Contento, en primer lugar, por ver el respeto y admiración que se tiene por Chile en Estados Unidos. Estuvimos en cuatro Estados, en California, Texas, en Illinois, cuya capital es Chicago, una de las capitales de las ciudades más importantes, y estuvimos en Washington, y en todas partes estuvimos con dirigentes políticos, desde el Presidente de la República, los líderes parlamentarios, dirigentes del mundo empresarial, del mundo intelectual, universidades, en George Town y en Notre Dame, y en institutos de estudios internacionales, y estuvimos con el mundo de la prensa, y en todas partes encontramos, repito, respeto por Chile, admiración por Chile. Se tiene simpatía grande por nuestro país, se admira la forma como hemos recuperado nuestra democracia, se admira el progreso de nuestra economía, se admiran nuestras políticas sociales. Esto, como chileno, es motivo de gran satisfacción, y quiero compartirlo con todos mis compatriotas. Uno siente orgullo patrio cuando recibe tantas muestras de comprensión, de afecto hacia Chile.

En segundo lugar, porque los objetivos fundamentales de la gira se cumplieron. Nosotros buscábamos estrechar las relaciones políticas, culturales, económicas, comerciales, interesar a los sectores norteamericanos por incrementar el comercio y las inversiones en Chile, y creo que lo hemos conseguido. Para ello fue muy importante el aporte de los dirigentes empresariales y de los dirigentes sindicales que nos acompañaron.

Pero teníamos especial interés en una cosa muy concreta, en avanzar en el Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y Chile.

La decisión adoptada por el Presidente Bush, luego de nuestras reuniones con él, y que cuenta con el beneplácito de todos los sectores políticos de Estados Unidos, que pudimos comprobar en nuestras conversaciones con los dirigentes del Congreso, tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes, de iniciar la negociación del Tratado de Libre Comercio con Chile inmediatamente a continuación que se suscriba el acuerdo con México, y hacerlo por el procedimiento de vía rápida o Fast Track, que se llama allá, marca un hito muy importante en el proceso de esta aspiración. Ya no son simples deseos más o menos vagos o intenciones, sino que hay decisiones claramente adoptadas, que cuentan con respaldo en todos los sectores y que, en consecuencia, nos permiten visualizar que dentro de poco tiempo podremos iniciar esas negociaciones y llegar a un Tratado de Libre Comercio que creo que tendrá mucha importancia para el desarrollo económico de nuestro país.

En tercer lugar, es para mí muy satisfactorio también haber comprobado el prestigio de que goza mi gobierno. Lo digo sin ninguna vanidad, pero comprobando un hecho que obviamente me alegra: el gobierno de Chile, sus equipos, gozan de consideración, se nos considera gente seria, gente que está trabajando bien. Y en ese sentido, tanto para estas tres materias a que me he referido, fue de mucha importancia, quiero destacarlo, la presencia de representantes, en la comitiva, del Parlamento chileno, de los Senadores Valdés y Otero, y de los Diputados Coloma y Schaulshon.

Creo que contribuyó su presencia a mostrar esta unidad de Chile ante el exterior y la seriedad con que funcionan nuestras instituciones.

Yo agregaría un último motivo de satisfacción, que puede ser un poco novedoso para muchos. Tuve la ocasión de ver y de estar con muchos chilenos, de los más diferentes ámbitos de actividad, profesionales, médicos, ingenieros, abogados, científicos, químicos, físicos, intelectuales y empresarios, que tienen en Estados Unidos una situación expectante, que han logrado cada uno de ellos en sus respectivas actividades, sobresalir y llegar a un nivel muy destacado. Como chileno, y yo creo que todos los chilenos tenemos que sentir un legítimo orgullo de que nuestros compatriotas sobresalgan de esa manera, lo que habla bien de nuestro país, de lo que es Chile y su gente. Tuve ocasión de reunirme con varios de ellos y planteamos la posibilidad de organizar una colaboración más o menos sistemática de estos chilenos que se han distinguido y que sobresalen en el exterior con Chile, en sus respectivos ámbitos. Hay muchos que lo hacen voluntariamente, por acuerdos con universidades chilenas o con otros organismos chilenos de todo tipo privado, pero si podemos organizar una acción sistemática para recoger el aporte de estos chilenos para el progreso y desarrollo de nuestro país en la

solución de sus problemas, en el ámbito ambiental, por ejemplo, en el ámbito de las ciencias químicas, físicas, biológicas, de la ingeniería, de la arquitectura, en el propio ámbito del derecho y en el ámbito de las artes, yo creo que será una contribución positiva para el país. Esto es lo que yo quería decirles, y estoy a disposición de ustedes para contestar las preguntas que quieran formularme.

Pregunta: Presidente, usted sabe muy bien que también hubo críticas a su viaje, internamente, mientras usted estaba afuera. Una de ellas es que no se estaba consiguiendo nada con este viaje y que un poco usted andaba paseando. ¿Qué responde usted, derechamente, a estas críticas?

S.E.: Mire, creo que lo que he dicho es respuesta suficiente, y que yo no andaba paseando sino que trabajando, los periodistas que me acompañaron son los mejores testigos.

Pregunta: Presidente, hoy se informa que usted concedió una entrevista a un diario español, Marca 16, en que se afirma que usted no tendría inconveniente en recibir en Chile a Erick Honecker.

S.E.: Mire, a mí me sorprende mucho, me acaban de decir de eso. Yo efectivamente concedí una entrevista a ese diario, pero las palabras que él me atribuye no corresponden a la realidad. Yo he sido, el país es testigo desde el comienzo, yo he sido muy claro siempre en decir que Chile no dará asilo al señor Honecker porque no se reúnen las condiciones del asilo. Otra cosa que puedo haber dicho, porque también la he dicho reiteradas veces, es que si los países involucrados, Rusia y Alemania, hubieran estado de acuerdo en que el señor Honecker viniera a Chile y Alemania tramitara en Chile su extradición, eso habría podido ser una solución razonable, a la cual, con el acuerdo de ellos, mi gobierno habría estado dispuesto.

Creo que en esa materia, es útil recalcarlo, se ha avanzado algo importante. Ustedes saben que recientemente el sistema judicial alemán formuló sus cargos contra el señor Honecker.

Lo que Chile ha estado sosteniendo es que, conforme a los principios del derecho internacional, y especialmente al pacto de derechos civiles y políticos de las Naciones Unidas, de los cuales somos suscriptores tanto Rusia, en cuanto sucesora de la Unión Soviética, la República Federal Alemana en Chile, las personas cuya entrega se pida por un país a otro, en el cual estén residiendo, tienen derecho a que se formulen los cargos y que ante un organismo del país donde reside, se formule sus descargos y sobre la base de eso este país decida si lo entrega o no. Es lo que nosotros hemos estado pidiendo y gestionando, y creo que éste es un paso positivo, que ayuda a una solución de este problema conforme a los principios del derecho internacional y de la

equidad natural como siempre lo ha buscado el gobierno de Chile y yo se lo he planteado personalmente en mis cartas tanto al Canciller Kohl como al Presidente Yeltsin.

Pregunta: Presidente, ¿a esta altura de la situación, para usted esto tiene un plazo o puede extenderse ilimitadamente?

S.E.: No, yo creo que los plazos se van abreviando, porque cuando se van cumpliendo etapas indudablemente que esto permite visualizar una solución relativamente pronta.

Pregunta: El Ministro Foxley dijo que a partir de ahora se va a poner en marcha un plan especial de presencia de Chile en Estados Unidos, lo va a coordinar él. ¿Nos puede informar más sobre esto, Presidente?

S.E.: Tal vez el llamado a dar mayores informaciones son los Ministerios económicos, tanto el de Hacienda como el de Economía. Se trata, precisamente, que a raíz de nuestros encuentros, especialmente con el mundo empresarial norteamericano, nos encontramos con que hay posibilidades muy vastas de conocimiento recíproco, allá se desconocían muchas cosas de la realidad chilena, que abren posibilidades a inversiones, a actividades comerciales, a intercambios, y esto hay que seguirlo. Si nos quedáramos con estos contactos, que fueron tan positivos, y los dejáramos durmiendo, bueno, probablemente no sacaríamos todos los frutos que en potencia tenemos, podemos prever. Es decir, hemos hecho una siembra y tenemos que cultivarla para que dé sus frutos.

Pregunta: Señor Presidente, ¿qué podría contestarle a la mujer de población, al trabajador, sobre el significado que tiene para él el viaje que ha hecho usted a los Estados Unidos? ¿Qué va a percibir él a posterior, digamos?

S.E.: Bueno, yo creo que la gente modesta, los pobres de Chile, los trabajadores, y fueron dos dirigentes de la CUT en representación de ellos a esta gira y han vuelto satisfechos de lo que ella ha significado, a ellos les interesa varias cosas: les interesa que en Chile haya democracia y sus derechos les sean respetados, y el prestigio del sistema institucional chileno ayuda a garantizar eso; les interesa que se derrote la pobreza, y para que se derrote la pobreza tenemos que crecer más, tenemos que producir más, y para producir más tenemos que tener quien nos compre, la economía es dinámica y en nuestro mundo es interdependiente. Entonces, si todo lo que hemos hecho da sus frutos, esto debiera traducirse, en un mediano plazo, en un sustancial mejoramiento económico del país y, por consiguiente, mejores posibilidades para todos los chilenos.

Finalmente, yo diría que el respaldo de simpatía y de comprensión que hemos recibido a las políticas sociales que implementa el gobierno de Chile, a este modelo que nosotros hemos llamado "de

crecimiento con equidad", la comprensión que la gente tiene, a todos los niveles, de lo importante que es que el crecimiento le llegue a los pobres, en políticas laborales, en políticas de capacitación, políticas de salud, de vivienda, de educación, nos da mayor fuerza para perseverar en esa línea, que está dirigida, precisamente, a mejorar la condición de vida de esos sectores.

Pregunta: Presidente, en el día de ayer, a propósito de las críticas que se ha hecho a su viaje, el señor Francisco Javier Errázuriz hizo un comentario al respecto, diciendo que este viaje suyo era un segundo error del gobierno de la Concertación. El primero, lo mencionó, había sido el intento de apertura del Mercado Común Europeo, y el segundo, plantea, que fue un error este viaje suyo porque no era un misterio para nadie, antes de que usted viajara a Estados Unidos, Estados Unidos pensaba primero llegar a acuerdo con México.

S.E.: Si nadie discute que Estados Unidos... y nunca nosotros hemos pensado atropellar a México y pasar adelante de México. El Presidente Salinas de Gortari, con cuya amistad me honro, expresamente en su momento le hizo presente al Presidente Bush, hace algunos meses atrás, que México, el gobierno de México, veía con beneplácito que también se negociara con Chile. Y yo le di seguridades siempre al Presidente de México, en nuestras conversaciones como Jefes de gobierno, de nuestro reconocimiento a que ellos van primero. Nunca fuimos nosotros con el propósito de atropellar y salir con nuestro convenio antes que México y Canadá. Eso habría sido partir desconociendo la realidad.

La idea del Tratado de Libre Comercio, de la Iniciativa para las Américas, es una integración global del continente. Y ustedes saben que el continente tiene Norteamérica, Centroamérica y Sudamérica. Canadá y México forman parte de Norteamérica, y lo lógico es que la unidad global, comercial, se forme primero entre los países de Norteamérica. Ahora, que de todos los otros países, de Centro y de Sudamérica, Chile, quede establecido, que será el primero y que con nosotros se iniciarán negociaciones tan pronto se formalice el de Norteamérica, es un logro indiscutible. No hay peor ciego que el que no quiere ver.

Pregunta: Señor Presidente, en cuanto al problema de las uvas contaminadas, en que empresarios chilenos solicitaron una indemnización de parte de las autoridades norteamericanas, ¿trató este tema, Presidente?

S.E.: No se trató a nivel oficial porque no correspondía. Ese problema está en dos niveles: uno, la reclamación de los agricultores chilenos perjudicados. Esa demanda está planteada ante los Tribunales de Justicia norteamericanos, y cuando allá se me preguntó sobre el particular yo me limité a decir que yo esperaba que se hiciera justicia, pero que mi gobierno no interfiere, ni el gobierno de Estados Unidos tampoco, en las

decisiones de los Tribunales de Justicia.

En esa instancia, en esa materia, se produjo el 5 de Mayo, antes de mi gira, un hecho al cual se le ha tratado de dar connotaciones, vinculándolo a mi gira, que no tiene nada que ver.

El gobierno de Estados Unidos, la defensa de Estados Unidos, como quien dice el Consejo de Defensa del Estado aquí en Chile, hizo una presentación ante el Tribunal frente a la demanda de los empresarios chilenos. Eso no importa resolución de ninguna especie, son los tribunales los que tendrán que resolver, pero es indudable que si hay un juicio el demandado tiene que defenderse, y nosotros tenemos que partir del supuesto, y los agricultores chilenos tienen que partir del supuesto de que nosotros no íbamos a ir a pedirle al gobierno de Estados Unidos que no se defendiera en la demanda, y que aceptara la demanda, porque eso está fuera de toda lógica.

Hay otro nivel, los daños sufridos por el Estado chileno. En cuanto a los daños sufridos por el Estado chileno, se ha planteado el tema por el gobierno de Chile ante el gobierno norteamericano por la vía diplomática, y ese asunto se está ventilando por esa vía, y yo tengo confianza en que se llegará a una solución razonable. Pero no estaba en la agenda de mi visita entrar a interferir con esa negociación.

Pregunta: Presidente, en los últimos días ha habido muchos avances en lo que es el proceso por el asesinato de Tucapel Jiménez, hay un alto directivo de la desaparecida CNI que está detenido por estar vinculado, y se ha conocido que estaría también vinculado a otros atropellos a los derechos humanos. Me gustaría saber ¿qué le parece este avance que se está produciendo en la investigación de estos casos y, concretamente, qué opinión le merece el hecho que el Ejército haya anunciado que va a asumir la defensa de Alvaro Corbalán en este caso?

S.E.: Mire, yo en primer lugar debo decir que yo me alegro de todo lo que sea avanzar en el esclarecimiento de verdad y en la búsqueda de justicia frente a los casos de violaciones de derechos humanos, y que hechos que han conmovido tanto al país, y que son tan condenables, como el asesinato de Tucapel Jiménez, se esclarezcan y se determinen las responsabilidades y se haga justicia por los Tribunales, yo creo que es bueno para Chile y yo me alegro de ello. Ahora, toda persona tiene derecho a defensa. La defensa es un principio esencial de derecho natural, nadie puede ser condenado sin ser oído y sin tener la posibilidad de el legítimo juicio, en el cual ejerza su defensa.

Ahora, existe muy a menudo, cuando una persona pertenece a alguna institución, hay una solidaridad humana de prestarle al miembro de esa institución la asesoría, entiendo que sin que esto signifique ningún pronunciamiento sobre su culpabilidad, porque la culpabilidad sólo la pueden establecer los Tribunales de Justicia,

y el defender a una persona no significa necesariamente aseverar que es inocente.

Me sorprende, sin embargo, lo que usted me ha dicho en este caso, porque entiendo que la persona a la cual usted se refiere no es miembro del Ejército, lo fue en el pasado. Es una materia sobre la cual quisiera tener más antecedentes para pronunciarme.

Pregunta: ¿Podría haber algún roce entre las Fuerzas Armadas y el gobierno en caso de que...?

S.E.: Le repito, quiero tener más antecedentes para pronunciarme.

* * * * *

SANTIAGO, 18 de Mayo de 1992.

MLS/EMS